



Abraham, el Monoteísta Gentil

Textos, subtextos y el misterio filológico
del término Ḥanīf en el Corán

El descubrimiento racional de Dios

En el relato coránico (Q 6:76-79), Abraham descubre a Dios empíricamente. Al observar que los astros desaparecen en el horizonte, deduce lógicamente que no son divinos y que debe existir un Creador supremo.



El escándalo teológico para los intérpretes

El relato de Q 6:76-78 presenta un grave conflicto dogmático. Mientras observa los astros, Abraham exclama explícitamente: «Este es mi Señor». ¿Cómo justificar esto?



El Texto Explícito

Abraham llama «Señor» a cuerpos celestes creados, incurriendo textualmente en politeísmo temporal.



El Dogma Islámico (*Fiṭra*)

Todo profeta nace con una pureza innata y protección divina contra el error. Son completamente inmunes a la idolatría.



¿Cómo pudo el profeta supremo, el amigo íntimo de Dios, cometer idolatría?

Gimnasia Exegética: Justificando lo injustificable

Los principales comentaristas medievales (*mufasssirūn*) recurrieron a diferentes tácticas narrativas y dialécticas para proteger la infalibilidad de Abraham frente al texto explícito.

EXÉGETA	CONTEXTO NARRATIVO	ESTRATEGIA DE RESOLUCIÓN
Muqātil / Qummī	Leyenda de la cueva. Escondido de bebé del tirano Nimrod.	Ignorancia Infantil: Era un bebé descubriendo el mundo por primera vez; un error excusable por extrema inmadurez.
Ṭabarī / Ibn Ishāq	En su juventud temprana o dentro de la cueva.	Cronología o Fingimiento: El evento ocurrió antes de recibir la profecía, o bien fue un culto puramente fingido para educar a su pueblo.
Zamakhsharī / Ibn Kathīr	Edad adulta, enfrentando a sabios y astrólogos paganos.	Engaño Retórico: Abraham nunca dudó. Fue una brillante estratagema dialéctica estructurada paso a paso para humillar lógicamente a su pueblo.

El subtexto histórico: Abraham contra los caldeos

El Corán no inventó la conversión racional de Abraham. Textos judíos de la Antigüedad ya lo presentaban como el gran destructor de la astrología mesopotámica.



El secuestro cristiano de Abraham

Los cristianos primitivos utilizaron la línea temporal de Abraham como arma teológica para deslegitimar la exclusividad del judaísmo.



La respuesta coránica: Ni judío ni cristiano

El Corán entra al campo de batalla sectario **rechazando a ambos bandos** mediante un **corte cronológico**, cifrando la identidad de Abraham en una sola palabra.



Judaísmo
(Torá)

ABRAHAM

Cristianismo
(Evangelio)

El Corte Cronológico (Q 3:65):
¿Por qué disputáis sobre Abraham,
si la Torá y el Evangelio no fueron
revelados sino después de él?

La Redefinición (Q 3:67):
Abraham no fue judío ni cristiano,
sino un **hanīf**, un *muslim*
[sometido a Dios].

El Enigma: Al aislarlo de las
religiones con un Libro, el Corán
cifra todo el sentido teológico
teológico en el vocablo **Hanīf**.

Una palabra sin traducción evidente

El término *ḥanīf* representa un enorme desafío filológico. Lexicógrafos y traductores tropiezan constantemente al definirlo, basándose solo en el contexto.



La falta de consenso demuestra que la raíz árabe *h-n-f* no explica el peso teológico del vocablo en el Corán.

El mito de la secta preislámica

El Espejismo Histórico

El Mito: Una secta real

Historiadores tradicionales y los primeros orientalistas (Sprenger, Bell) creían que los *ḥunafā'* eran una secta preislámica tangible de monoteístas árabes desencantados.

- Relatos de figuras como Waraqa b. Nawfal que supuestamente se hacían llamar *ḥanīfs*.

El Veredicto Filológico

La Realidad: Una construcción literaria

La erudición moderna (Jeffery, de Blois) dictamina que no hay evidencia arqueológica ni histórica de este grupo fuera del texto coránico.

- Es una narrativa exegética retrospectiva: se inventaron historias posteriores para intentar explicar una palabra extranjera incrustada en el Corán.

La clave siriaca y su escandalosa paradoja

La erudición crítica revela que la raíz semítica original no está vinculada al monoteísmo puro, sino a todo lo contrario.

Raíz Semítica:
ḥ-n-f(p)

Siriaco:
ḤANPĀ

= PAGANO

La Gran Paradoja: El siriaco era la lengua litúrgica dominante. ¿Por qué el Corán tomaría prestado un término peyorativo («pagano») para describir a su profeta más reverenciado?

De «Pagano» a «Gentil»: La traducción de la Peshitta

La solución radica en una acepción secundaria. En el cristianismo oriental, el término traducía conceptos bíblicos específicos.



La Revelación: El Corán absorbe el vocablo no con su significado coloquial de «pagano», sino en su sentido bíblico técnico: El Gentil.

La Ecuación Definitiva

Abraham no pertenece a la «Gente del Libro» porque existió antes que los libros (Torá y Evangelio). Es el monoteísta original de las naciones no pactadas.

ḤANPĀ

(Siriaco: Gentil / Pagano)

=

ETHNIKOS

(Griego: Las Naciones / No Judío)

=

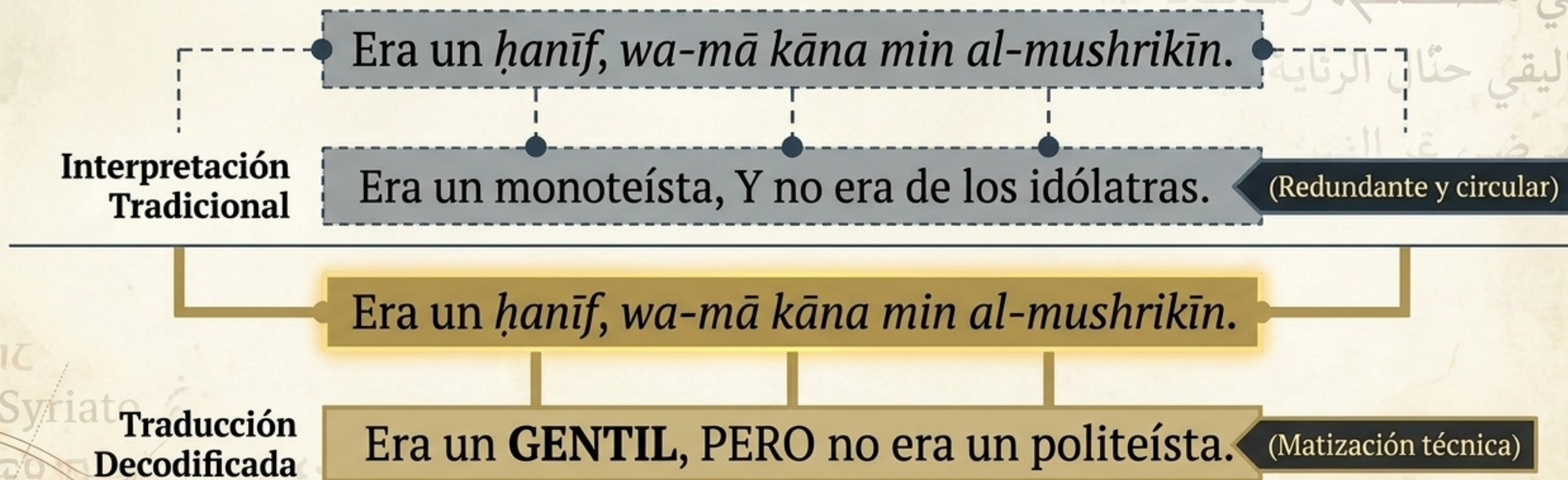
UṢMĪ

(Árabe coránico: Gentil / Sin Libro previo)

Conclusión: Abraham es el Monoteísta Gentil.

Decodificando el estribillo coránico

Aplicando esta traducción a la recurrente fórmula coránica (Q 6:79), el texto pasa de ser **redundante** a revelar una **matización étnica precisa**.



El auditorio árabe conocía el término siriano. El Corán aclara que este «gentil» en particular sí había descubierto al Dios único de forma racional.

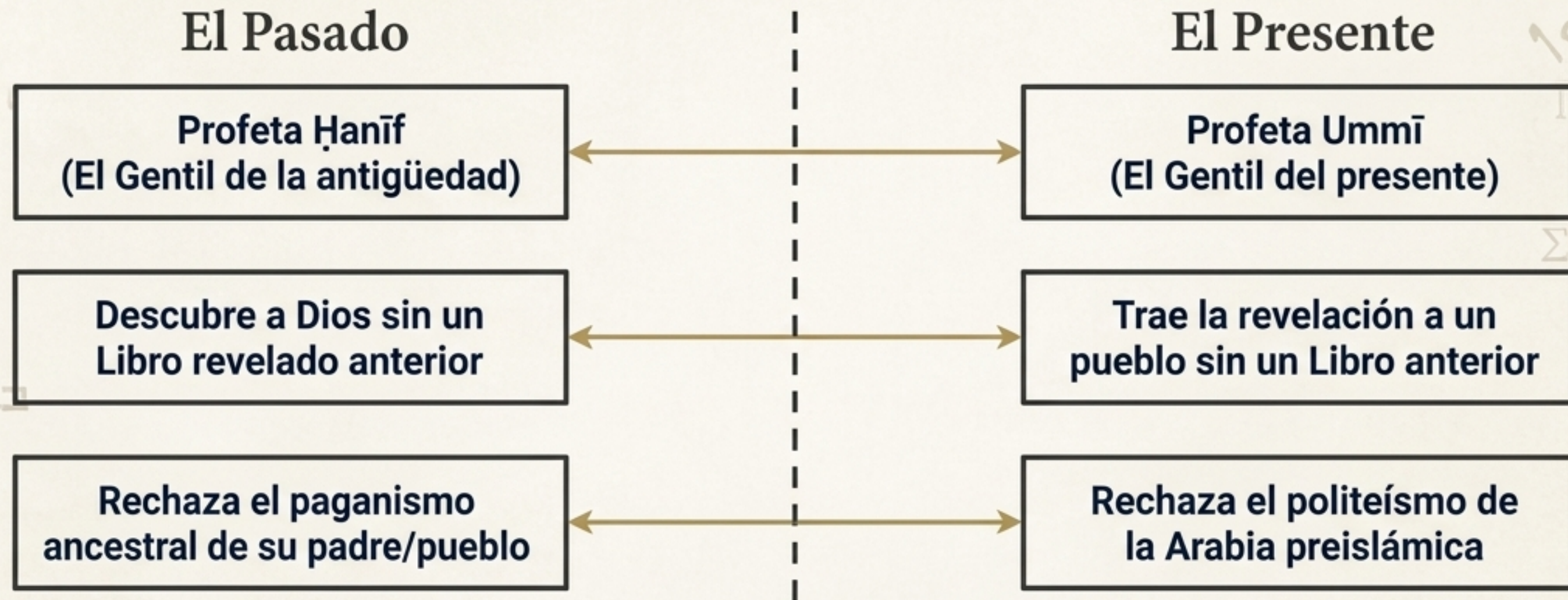
El nacimiento de una teología nacionalista

Al definir a **Abraham** como **el** profeta **gentil**, el Corán establece a los **árabes** —el pueblo sin libro— como sus verdaderos herederos genéticos y espirituales.



Síntesis Global: El Espejo Profético

Abraham no es solo una figura histórica en el Corán; es el prototipo exacto y la justificación teológica perfecta para la misión de Mahoma.



Conclusión: La genialidad retórica del Corán radica en reivindicar la antigüedad absoluta de su fe (conectándola a Abraham) mientras se desvincula por completo de las religiones establecidas judía y cristiana.